







Cuentos constitutivos terrestres  
Jorge Díaz  
III edición, 111 páginas

## Todo vale por Alvaro Bismarck

A veces, un chiste de doble sentido puede ser una parábola iluminadora. "Cuentos constitutivos terrestres", de Jorge Díaz se despacha, para comenzar, la siguiente sentencia: "La Cerveza pertenece al nombre de máquina de escribir, pero sus servicios no eran ortográficos sino que orales". No es una frase de buen gusto pero sí una cita que anuncia el sentido del libro como lo es una colección de narraciones brevísimas que caminan en el límite de la ironía dura y el real gusto, entre la nostalgia y el mío, entre el sarcasmo y la ironización. Hasta porque Jorge Díaz, dramaturgo canónico, no hace concesiones en su obra narrativa ni se anda con clicas, a pesar de que, en un sentido literal, lo suyo sea una exploración en ese recién testado herméticamente, por lo menos, género de la mitificación. Comenzando con "Cuentos constitutivos terrestres" parece a ratos un bestiario cuyo mérito es alejarse de cierta inteligencia literaria que ha dotado al formato de sus mejores logros (Montesinos, Cortázar, Borges, Wicende) para sumergirse en una colección de postales descriptivas de zonas rurales y tempos en extinción –los silenciosos de La Vega, la melancolía de los almaceneros, la iluminación de las putatas– con un sarcasmo que no deja nada en pie. Es un ejercicio a ratos desolador, donde sus logros son también sus errores: lo acostado de los textos los obliga a comportarse como artefactos cuya efectividad radica precisamente en el efectismo. Así se ofreceen como postales maravillas o chistes sin sentido, dependiendo de la mirada o biblioteca de lector. Es una suerte de incoherencia que se agudiza.

Díaz parece querer decir: o golpeas o te pierdes en el intento. Así de sencillo y recuerda a viejo y manido mandamiento de Cortázar cuando en un hipótelico ring de box literario hace ganar al cuento por knock out y a la pelea por puntos. Pero Díaz está un paso más allá, sus textos no se deben dar ni medir en un plástico ring sino que en esas jaulas de luciérnaga de todo visto. La explicación: así los espectadores, al leerlos, contemplan cómo dos amigos pelean con todas las armas posibles hasta anular raleibre. Salen a matar. No equivocan. Los expertos, los juzgadores, –si se permite la digresión– sostienen que un triunfo en una pelea de todo vale radica en la sencillez de la velocidad y la fortuna sobre la sangre de la lucha correcta en vez de la fuerza bruta, de esa vieja maestría, algo rústica por cierto, de apretar, de hacer sentir dolores en el nervio hasta dejar inconsciente al atacante. Todo en un minuto, sin pausa, sin tregua.

"Cuentos constitutivos terrestres" tiene al gozo de eso. Díaz no es un narrador demasiado sofisticado, ni loco, ni un esteta. Los mejores momentos de creación dramática escapan a justamente en el absurdo, en la presencia de un horror contemporáneo, en la imposible Madresrial de que los seres humanos sean buenas personas. Aquí, en su universo narrativo, sucede lo mismo y se ejemplifica en una colección a personajes clavados: un tipo enmarcado de una ameba, el recuerdo de una prostituta de bárbaro tránsito, un sujeto que se hace una peluca con el pubis de su amiga muerta, una madre que cae a su hijo, un predicador portero. Por medio de ellos, Díaz empática con los monstruos, se encarna con los crueles. Irriboliza el vacío de la vida moderna.

Díaz ganó el premio del Consejo del Libro y la lectura con este volumen y es un galardón merecido porque su trabajo como cuentista escapa a los convenciones del buen gusto, de cierta normalidad literaria. Si Jorge Díaz tuviera 20 años sería calificado de maloito, pero, como ya es un señor maduro, su inclinación al abismo resulta aún más perturbadora, más amargada. Adquiere peso como narrador porque en el todo este del volumen, su inteligencia literaria escapa al buen gusto del canon. Hay cierta genuinidad herética ahí porque es justamente la mirada de quien entra y saca la puerta de al lado, la mirada de quien no sabe lo que es lo que dice, lo que piensa, lo que siente. De esto de la cosa,

# **Todo vale [artículo] Álvaro Bisama.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Bisama, Alvaro

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Todo vale [artículo] Álvaro Bisama. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)